

[otras voces]

El caso del “Proyecto Nuclear Iraní”

La construcción del Otro como adversario en el discurso de Estados Unidos

Walter Fontana

wfontana1@yahoo.com

Es Licenciado en Comunicación Social por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo (Argentina) y posee una Maestría en Investigación en Ciencias Sociales por la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, UBA. Es, además, Magíster en Inteligencia Estratégica Nacional Siglo XXI por la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata y en Defensa Nacional, Escuela de Defensa Nacional (Argentina).

Tomando como tema “El conflicto entre Estados Unidos e Irán por el proyecto nuclear de este último país”, la investigación parte de una situación de crisis, anterior al hecho armado, para determinar, en primer lugar, no sólo las características de un discurso hegemónico en ese momento, sino también cómo se construye lo que un poder gobernante considera como Adversario, a partir de la Página Oficial en Internet de uno de sus principales organismos: el Departamento de Estado.¹

La relevancia del tema se apoya en la necesidad de estudiar las particularidades de los textos construidos por los Estados desde sus medios para la difusión de mensajes propios, en momentos de escalada de un conflicto o situaciones de crisis, por fuera del conflicto armado, en donde ese Otro –distinto al Yo y al Nosotros de Occidente– está fuera de las fronteras.

La necesidad de indagar el tema del discurso hegemónico de los grupos de poder en

situaciones de crisis, desde el punto de vista del investigador, surge del cuestionamiento que plantean las formas de consenso en las sociedades democráticas, las estrategias de confluencia y, lo más importante, las nuevas formas de presentar al Adversario a través del mensaje del poder gobernante construido como noticia.

Este trabajo de investigación tiene como objeto de estudio la naturalización del sentido del discurso hegemónico de la elite gobernante en Estados Unidos, en la presentación del Otro Adversario, a través de las construcciones discursivas publicadas en la Página Oficial del Departamento de Estado de ese país en Internet, por el conflicto que tiene con Irán, como consecuencia del desarrollo del proyecto nuclear de este último entre agosto de 2005 y mayo de 2006; es encarado como un estudio de caso instrumental que va a aportar al fenómeno en cuestión, en términos de la construcción del discurso y su control social, por parte del poder gobernante.

Artículo:
Recibido: 25/03/2013
Aceptado: 11/08/2013

El discurso hegemónico en este estudio se contextualiza en una situación de crisis de origen externo, donde se hace presente lo que Foucault (en Castro, 2004) denomina el control de la producción del discurso a partir del cual, el poder estatal construye la noticia en su órgano de difusión.

En estos órganos –para el caso, una página web– no sólo hay publicaciones con la estructura de un artículo mediático particular, sino también transcripciones de declaraciones de funcionarios e informes.

Las etapas del discurso hegemónico

A partir del contexto arriba descrito, desde la óptica de Edelman (2002) se reconocen en el discurso hegemónico dos momentos:

- la identificación del problema y la propuesta de solución al mismo;
- la presentación de un Adversario identificable como responsable.

En lo que se considera una dificultad social –siguiendo a Edelman–, para el caso “El Proyecto Nuclear Iraní”, se identifica un conflicto que se proyecta a nivel global. Ese conflicto conlleva a una serie de intereses y, por consiguiente, diferentes cursos de acción para darle solución.

Al ubicar un problema se habla de Amenazas: “El desarrollo de armas nucleares de Otro” –por parte de Irán, que no forma parte del Nosotros–, destacando la capacidad de ese conflicto de extenderse en el tiempo. Bajo este contexto, la situación del problema con Irán queda afuera de lo que Edelman (2002) denomina **la condición indeseable**, como puede ser la inseguridad, la inestabilidad laboral o la inflación; fenómenos que están limitados a la inmediatez, a un estrato social o a una área geográfica determinada.

El “Proyecto Nuclear Iraní”, identificado como problema, se encierra en un entorno más amplio que se da en llamar la “Guerra contra el Terrorismo”. El problema surge de una amenaza externa; bajo esa trama, la disposición de la sociedad en aceptar interpretaciones oficiales alejadas a la experiencia diaria, es una fuente importante para la naturalización del sentido, según la óptica del mismo autor.

Al hablar de un discurso construido, desde un ente estatal o grupos de Estados como la Unión Europea, el problema se extiende en el tiempo, atacando a bienes y valores ya obtenidos, que pone en juego un bien a proteger por el Nosotros: “La seguridad y la libertad de la acción del terrorismo internacional en un mundo civilizado”² (publicado el 09/03/2006).

Edelman (2002) refiere que la definición de un problema refuerza una ideología; mientras el principio de Herbert (1947) afirma que si se da un origen al problema, tal actitud proporciona una justificación, para investir de autoridad a una institución u otra organización, con el fin de materializar el o los cursos de acción seleccionados. Es el caso del Departamento de Estado y su capacidad de legitimar el discurso primario y secundario a los voceros del Autor³ –el Yo Estados Unidos–.

La elite gobernante de Estados Unidos como Autor justifica su discurso político, a través de sus voceros autorizados⁴ y permite la participación de varias instituciones,⁵ cada una de ellas con intereses y con capacidad de plantear cursos de acción. Desde el análisis, el discurso hegemónico presenta todas las alternativas a la solución del problema para el Nosotros, de ellas sólo se tomará aquellas que más conviene a la elite norteamericana.

Siguiendo a Laclau (2005), todo lo identificable con el Otro y lo que representa (“Irán, los que apoyan al terrorismo, los no confiables”, publicado el 21/02/2006 y el 16/06/2006), se muestra como lo excluido y lo diferente al Nosotros.

Al momento de identificar al Adversario el discurso político –producido por el hegemónico–, desplaza los resentimientos a blancos personificados vulnerables y alcanzables simbolizando lo ajeno, según dice Edelman (2002).

La sociedad identifica a ese Otro –diferente del Yo/Nosotros– como un **símbolo de estatus sospechoso** como son su ubicación, su relación con la religión y su ideología, su forma de vida. Dice Martini (2002) que el discurso político naturaliza el sentido que orienta la percepción del Otro, identificándolo con estilos de una existencia primitiva y exótica. Es por esa razón que Irán es el objetivo alcanzable y ubicable: el Medio Oriente es la zona vulnerable, su estilo de vida es la “ideología del terror”.

Ese Otro considerado como Adversario y sujeto subalterno está por fuera de la sociedad y es considerado inferior al Nosotros. No comparte los discursos como sujeto de la enunciación, no hay cabida para el debate de sus discursos, por la simple razón de que no aparecen a través de los voceros del discurso hegemónico, como antes se expresó, para ellos –el Otro identificado como Adversario–, sólo hay lugar en la crítica. Desde el enfoque de Mouffe (1999) ese Otro, a través del discurso hegemónico, no comparte un mismo espacio simbólico común, ese Otro no sería un legítimo oponente con el derecho a defender sus reclamos (apoyando a Schmitt, 1998), Estados Unidos no reconoce a Irán como un país democrático. Sería un Enemigo, no entra en la categoría de Adversario y, por ende, no pasa de un conflicto “antagónico” a la categoría de conflicto “agonista”.

Tal como diría Martini (2002), el conflicto del “Proyecto Nuclear Iraní” al identificar un Adversario, al momento de construir un discurso en tiempo de crisis, actualiza la representación del temor de la acción terrorista y, por otro lado, reivindica la identidad de Occidente como mundo civilizado y libre, contra los terroristas y los que patrocinan a estas organizaciones.

Es un Adversario que conserva la **estructura cognitiva creíble** –verosímil– la cual, pasado el tiempo, va cambiando con los peligros. Pero siempre tienen una coexistencia con las antiguas amenazas: “El proyecto nuclear iraní se convierte en el proyecto de armas nucleares de Irán, ese país es un patrocinante del terrorismo y junto con otros constituyen el Eje del Mal” (publicado el 09/03/2006).

La difícil identificación del origen del problema, sus confusas y múltiples soluciones permiten el desenganche temporal del Adversario, no sólo de las múltiples formas, sino también un distanciamiento meta-comunicacional, no sólo porque combina su nombre y su constitución, sino porque también puede ser diferente a otros Adversarios: “Irán no es lo mismo que Corea del Norte” (21/04/2006). Desde otra perspectiva, el gobierno religioso de Irán está por fuera del pueblo. Por otra parte, a esa población se la identifica como “población en peligro” (21/02/2006).

Irán y su proyecto nuclear son presentados por el discurso oficial con aptitud de amenaza.

Y la **ambigüedad discursiva** no sólo mantiene el problema en el tiempo, sino que puede multiplicarlo o disminuirlo según las circunstancias: “Irán como país no confiable está al mismo nivel que Cuba y Venezuela, de esa manera el problema ya está en Latinoamérica” (16/05/2006). “El gobierno religioso de Irán está distanciado de su pueblo, el pueblo iraní no se identifica con su dirigencia religiosa; ese país está perdiendo liderazgo en Medio Oriente” (12/08/2005).

La aplicación de las **medidas de control social** identifican al discurso hegemónico de aquel construido por los medios de comunicación. Esas medidas son las que facilitan la aplicación de lo que Foucault (en Castro, 2004) llama la “apropiación social del discurso”, definida por la desigual distribución del discurso en la sociedad: son pocos los que tienen acceso a la palabra.

Desde esa perspectiva, hay una imposición del discurso a través de la naturalización que garantiza una percepción homogénea del discurso hegemónico, a través del cual se identifica al Otro Adversario, el o los **orígenes del problema** y sus **posibles soluciones**.

Tal como se analiza más arriba, el sector hegemónico es conciso al momento de identificar al Otro Adversario. Pero de ninguna manera pasa lo mismo al momento de definir el o los problemas y sus orígenes. Esa ambigüedad es la que permite su flexibilidad, no sólo para adaptarse y relacionarse con otras amenazas, sino también para permanecer vigente en el tiempo, a fin de configurar la estructura cognitiva de un público receptor heterogéneo.

El Adversario construido por el discurso de la elite gobernante se considera desde la otredad como subalterno en el contexto de una lucha hegemónica, en donde la amenaza se muestra fuera de la sociedad. El caso del “Proyecto Nuclear Iraní” es un ejemplo de esto, lo cual no quita que otro sector de poder luche por mantener su hegemonía y construya un Adversario desde la otredad como un igual o superior-no subalterno. Como fenómeno se observa, a mediados de abril de 2010, la denominada “Guerrilla Mediática”, como una forma de discurso contestatario y alternativo desde el poder hegemónico del gobierno de Venezuela a los sectores opositores apoyados por Estados Unidos (Fontana, 2010).

Las características del discurso hegemónico

En la situación planteada, la construcción del discurso hegemónico desde la Página Oficial del Departamento de Estado de Estados Unidos da pie para identificar las siguientes características específicas de este texto⁶ y lo diferencian del discurso propio de los medios de comunicación:

1. Discurso ambiguo

El discurso construido desde el poder hegemónico es ambiguo en un doble sentido: por la determinación del origen del problema y por la propuesta de soluciones al mismo.

Para el caso del problema el “Proyecto Nuclear Iraní”, el origen de esta amenaza se diluye en los objetivos planteados por la política del país del norte:

- “Limitar la proliferación de armas nucleares y hacer cumplir los tratados internacionales sobre ADM”;
- “La guerra contra el terrorismo y contra aquellos que lo apoyan”.

Cuando hay explicaciones poco claras del problema, desde la óptica de Edelman (2002) se refuerzan otros orígenes alternativos a éste.

La **solución al problema** –como discurso político y hegemónico– desde la propuesta del gobierno de Estados Unidos es ambigua al momento de presentar alternativas ante los diferentes sectores interesados (en este caso se habla del Nosotros).

A partir de lo expuesto las propuestas de solución son:

- “Proponer una salida diplomática”;
- “Aplicar sanciones” (sin especificar cuál/es);
- “Aplicar medidas económicas”;
- “Impedir la transferencia de tecnología nuclear”;
- “Aplicar acciones militares” (de todos los cursos de acción éste es el más ambiguo).

Siguiendo con Edelman (2002) un enemigo dudosamente concebido inhibe la comprensión de un problema perjudicial y, al hacerlo, afianza

cualquier alianza política. El discurso político también es concebido en forma de alianza dudosa, dice el autor mencionado. Manifiesta en la relación entre los voceros que construyen los discursos primarios y secundarios, la evidencia se hace presente cuando se abren las medidas de control del discurso para antiguos Adversarios, tal es el caso de China y Rusia. Queda claro que los procedimientos de exclusión del discurso político están condicionados por el contexto. La falta de precisión al definir problemas y más aun al proponer soluciones, justifica de alguna manera la ambigüedad del discurso político.

2. Aplicación del principio de verosimilitud en la construcción del discurso

Así como la ambigüedad del discurso sirve a la verosimilitud del discurso político de Estados Unidos, también es una herramienta para descalificar otras soluciones, que se manifiestan en los procesos de **control interno de exclusión**, en el que se diferencia aquello idóneo y competente de lo descalificado.

3. La imposición de la agenda política en un espacio público mediatizado

Para el discurso del Departamento de Estado no hay debate de la agenda pública, sino que los temas son impuestos a través de su canal –para el caso son los medios a disposición de los órganos oficiales⁷ y para el corpus es la página web del Departamento de Estado–, con lo cual la agenda de la elite se impone.

Esto no quita que en el juego de la comunicación política la dirigencia norteamericana no utilice este mismo discurso en los medios masivos, en un intento por dominar la agenda –no hay que olvidar la existencia de un gobierno de consenso propio de la sociedad occidental–, pero en la investigación no se habla del discurso de los medios sino del discurso hegemónico y sus características, de ahí la expresión: la agenda se impone, al menos en los medios oficiales.

Mouchon (1999), al hacer referencia a la comunicación política, indica que la mediatización del discurso en el espacio público es el debate de la agenda sobre los temas que interesan a la sociedad; en los medios, identificados como el espacio que

sirve a la difusión del discurso político, en este momento el centro de gravedad es el discurso hegemónico, por fuera de la prensa.

Según Verón (2001: 14), los medios están a cargo del orden de la reproducción y la representación del discurso, pero para el caso del discurso hegemónico estos atributos son propios de la elite gobernante, a través de su canal: la página web del Departamento de Estado. Desde el relato de la dirigencia norteamericana, la construcción de discursos a cargo de periodistas en el sitio oficial del organismo estatal se pone en duda la siguiente expresión: “El periodista toma a su cargo el relato del contexto, dentro del cual el discurso político puede manifestarse” (Verón, 2001: 25). En este caso sólo una voz se manifiesta y, si hay un cambio, responde a la naturalización del sentido del poder estatal.

A pesar de que el proceso de mediatización es la transferencia total de las prácticas colectivas al universo de los medios, queda claro cómo en el párrafo anterior se indica que la mediatización es particularmente sensible en el dominio del aparato del Estado y de sus rituales (Verón, 2001: 16).

4. El querer del Yo es el deber ser

Las propuestas manifiestas en el discurso de la Página Oficial del Departamento de Estado son las que identifican las soluciones al problema desde dos perspectivas: desde un **querer/desear** del Yo Estados Unidos, y desde un **deber ser** para el Nosotros. Esta situación reconoce otra característica del discurso hegemónico por la cual toda intención de la elite gobernante no es sólo de deseo, sino también una obligación para todos aquellos que forman parte del Nosotros.

5. Concepción ideológica común en el Nosotros

Las soluciones al o los problemas parten de un consenso de intereses. Para ser incorporado al Nosotros no se puede ir contra los intereses de Estados Unidos; en ello no se tiene en cuenta el origen étnico (sea latino, asiático, etcétera), el tipo de gobierno (sea democrático o no), su religión u otra característica. Esto implica que el Departamento de Estado tiene una visión del mundo con la cual se identifica: “El

mundo libre, el mundo civilizado, Occidente, la democracia”.

Desde este punto de vista, en el Nosotros hay una aceptación e identificación –de y con– la premisa ideológica que implica una posición con respecto al mundo que los rodea.

6. La inversión de valores

El discurso hegemónico de Estados Unidos presenta una inversión a los valores proclamados como centro de la actividad. El Departamento de Estado propone “la salida diplomática del conflicto” y, en ese contexto, plantea “la acción del Consejo de Seguridad bajo las condiciones del Capítulo VII para la imposición de sanciones”.

La valorización manifiesta en la Página Oficial del Departamento de Estado presenta al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, visualizado como el más adecuado para dar salida al problema, con la consiguiente inversión de la verdadera intención: más que una salida diplomática es la imposición de sanciones. “El Consejo de Seguridad es el organismo más adecuado para impedir que Irán continúe con su proyecto de armas nucleares” (publicado el 03/02/2006)

La construcción del discurso también trabaja sobre los imaginarios y las representaciones sociales; aquí intervienen los supuestos: “El Consejo de Seguridad es el que impone sanciones al fallar la alternativa diplomática” (17/09/2005).

Por otro lado, no hay que olvidar que el discurso hegemónico es un discurso político y en él los tropos son un recurso semántico más, que permite manifestar un giro en el significado de ciertos términos, con la consecuente interpretación particular de la realidad. La **ironía** se manifiesta, en este caso particular, como el recurso semántico más representativo. Una de sus peculiaridades es que se manifiesta como una forma particular de metáfora y, por otro lado, sugiere lo contrario de lo que se dice, dando lugar al juego del doble sentido: “La acción militar es pura especulación”; “La meta de Estados Unidos es la solución diplomática”. Queda de manifiesto que lo simbólico forma parte del discurso hegemónico y por ende de su discurso político emergente.

Estos recursos aplicados al discurso hegemónico en los órganos de difusión del aparato estatal son los que garantizan la apropiación social del discurso, al que hace referencia Foucault (en Castro, 2004), para asegurar la naturalización del sentido en la percepción homogénea de la crisis por parte de la sociedad, según la óptica de la dirigencia política.

Notas

- 1 Ver www.usa.gov/gobiernousa/directorios/federal/index.shtml
- 2 El concepto de “mundo civilizado” es aquel identificado con el **Nosotros Occidente**, diferente del **Otro** que para el caso es inferior y, por ende, subalterno.
- 3 La manifestación del **comentario** en todo discurso hegemónico se da en la relación establecida por un discurso generado en el seno del poder: **el discurso primario** y su proyección en otras representaciones discursivas: **el discurso secundario** (Foucault, M. *El orden del discurso*, Gallimard, París, 1986, en Castro, 2004).
- 4 Los voceros autorizados son los identificados al momento de presentar los procedimientos de exclusión de los mecanismos de control del discurso.
- 5 Estas instituciones son estatales, no estatales, organizaciones internacionales o grupos de Estados.
- 6 En esencia el discurso hegemónico es un discurso político, construido como discurso mediático, sin serlo completamente.
- 7 Los medios de comunicación y agencias de noticias de Estados Unidos, se manifiestan como Fuentes de Segundo y Tercer Orden.

Bibliografía

- BITTI, Ricci y ZANI, Bruna (1990). *La Comunicación como Proceso Social*, Grijalbo, DF México, México.
- CASTRO, Edgardo (2004). *El vocabulario de Michel Foucault. Un recorrido alfabético por sus temas, conceptos y autores*, Prometeo, Buenos Aires, Argentina.
- EDELMAN, M. (2002). *La Construcción del Espectáculo Político*, Manantial, Buenos Aires, Argentina.
- FONTANA, Walter (2010). "La comunicación alternativa como herramienta del contradiscurso hegemónico: la guerrilla comunicacional en Venezuela", disertación presentada en el "Congreso de Comunicación Alternativa: Medios, Estado y Política", Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata, 20 y 21 de octubre.
- HERBERT, A. Simon (1947). *Administrative Behavior*, Mac Millan, Nueva York, Estados Unidos.
- LACLAU, Ernesto (2005). *La Razón Populista*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, Argentina.
- MARTINI, Stella (2002) "Agenda Atributiva", en "Apuntes de la Cátedra de Teoría de la Comunicación II", Facultad de Comunicación Social, UBA, Buenos Aires, Argentina.
- MOUCHON, Jean (1999). *Política y Medios*, Gedisa, Barcelona, España.
- MOUFFE, Chantal. (1999). *El retorno de la política*, Paidós, Barcelona, España.
- SCHMITT, Charles (1998). *El concepto de lo político*, Alianza, Madrid, España.
- VERÓN, Eliseo (2001). *El cuerpo de las imágenes*, Grupo Editorial Norma, Enciclopedia Latinoamericana de Sociología y Comunicación, Buenos Aires, Argentina.

Sitios web consultados

- Página Oficial del Departamento de Estado de Estados Unidos: www.usa.gov/gobiernousa/directorios/federal/index.shtml
- Razón y Palabra, Revista Iberoamericana especializada en Comunicología: www.razonypalabra.org.mx/